

Bienestar Emocional como Motor de Innovación Social en Programas Comunitarios

Jenny Lizeth Arévalo Lemus

Asesor

Juan Sebastián Avila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

Resumen

Este artículo sistematizó una experiencia de innovación social llevada a cabo por la Fundación Corazón Libre, ubicada en Aguachica, Cesar, se ha implementado un modelo de intervención social dirigido a jóvenes, con el propósito de generar cambios significativos en sus vidas a través de actividades culturales y deportivas, esta experiencia se centró en abordar problemáticas sociales como las adicciones, la violencia y el deterioro emocional, ya que estas problemáticas, ampliamente presentes en comunidades vulnerables requerían estrategias que no solo previnieran su aparición, sino que ofrecieran herramientas para la transformación personal y social, se utilizó una metodología cualitativa que incluyó observaciones directas y entrevistas a actores clave de la fundación, el proceso de recopilación de información permitió documentar las estrategias, así como los mecanismos de intervención diseñados para impactar positivamente en los jóvenes participantes lo cual fue fundamental para comprender el alcance y la efectividad del modelo aplicado, los resultados obtenidos evidenciaron una mejora significativa en las habilidades académicas, sociales y emocionales de los jóvenes beneficiarios, la intervención subrayó la importancia de integrar la creatividad como herramienta transformadora, involucrando activamente a la comunidad y fomentando la colaboración con actores locales. Estos elementos contribuyeron a consolidar una red de apoyo sólida y a generar un impacto sostenible en el tiempo, las características del enfoque implementado permitieron que este pudiera adaptarse y aplicarse en otras comunidades, extendiendo así los beneficios a un mayor número de jóvenes en contextos diversos, asimismo, la participación comunitaria y el trabajo conjunto con actores locales se identificaron como factores clave para el éxito y la expansión del modelo, estas colaboraciones no solo potenciaron los recursos disponibles, sino que también fortalecieron el sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva, esta experiencia de innovación social

demuestra que el modelo desarrollado no solo es efectivo en su contexto original, sino que tiene un alto potencial de escalabilidad, esto lo convierte en una estrategia viable para abordar problemáticas sociales similares en otras regiones, la sistematización de esta intervención evidencia cómo un enfoque integral puede transformar la vida de los jóvenes, generando un impacto positivo en su bienestar individual como en el fortalecimiento del tejido social.

Palabras clave: Innovación, Desarrollo Integral, Psicología, Transformación Social, Prevención.

Abstract

This article systematized an experience of social innovation carried out by the Fundación Corazón Libre, located in Aguachica, Cesar, a model of social intervention aimed at young people has been implemented, with the purpose of generating significant changes in their lives through cultural and sports activities, this experience focused on addressing social problems such as addictions, violence and emotional deterioration, since these problems, widely present in vulnerable communities, required strategies that not only prevented their appearance, but also offered tools for personal and social transformation, a qualitative methodology was used that included direct observations and interviews with key actors of the foundation, the information gathering process allowed to document the strategies, as well as the intervention mechanisms designed to positively impact the participating young people, which was essential to understand the scope and effectiveness of the applied model, the results obtained showed a significant improvement in the academic, social and emotional skills of the young beneficiaries, the intervention underlined the importance of integrating creativity as a transformative tool, actively involving the community and fostering collaboration with local actors. These elements contributed to consolidating a solid support network and generating a sustainable impact over time. The characteristics of the implemented approach allowed it to be adapted and applied in other communities, thus extending the benefits to a greater number of young people in diverse contexts. Likewise, community participation and joint work with local actors were identified as key factors for the success and expansion of the model. These collaborations not only enhanced the available resources, but also strengthened the sense of belonging and collective responsibility. This experience of social innovation demonstrates that the developed model is not only effective in its original context, but also has a high potential for scalability, this makes it a

viable strategy to address similar social problems in other regions. The systematization of this intervention shows how a comprehensive approach can transform the lives of young people, generating a positive impact on their individual well-being as well as strengthening the social fabric.

Keywords: Innovation, Comprehensive Development, Psychology, Social Transformation, Prevention.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Metodología	8
Resultados	10
Conclusiones y Recomendaciones	15
Referencias Bibliográficas	20

Introducción

La Fundación Corazón Libre, ubicada en de Aguachica Cesar, es un ejemplo de innovación social en el contexto de intervención directa en los fenómenos en proyectos de intervención, con un enfoque en la transformación de la realidad de los jóvenes mediante la cultura y el deporte, desde su creación en 2018, la fundación ha trabajado para reducir las problemáticas sociales que afectan a los jóvenes, como las adicciones, la violencia y la salud emocional , su labor se enfoca en ofrecer alternativas de crecimiento personal a través de actividades recreativas y educativas que promueven una vida saludable y mejora de autoestima.

La fundación contribuye al cambio social, proporcionando herramientas para que los jóvenes puedan superar las dificultades que enfrentan y transformar su entorno de manera positiva, el ecosistema de actores en la fundación está compuesto por entidades que juegan roles fundamentales en su funcionamiento y expansión, la fundación cuenta con el respaldo de entidades locales como la alcaldía y organizaciones comunitarias, que contribuyen a fortalecer las iniciativas y proporcionar recursos adicionales para el bienestar de los jóvenes, este trabajo conjunto de actores genera un impacto positivo en la comunidad, trabajando hacia una transformación social inclusiva.

El objetivo de esta sistematización es analizar y documentar la experiencia de la fundación como un modelo de intervención social, destacando su enfoque de innovación social desde la intervención directa, además, la sistematización busca comprender cómo este modelo ha influido en la mejora de la calidad de vida de los jóvenes, mediante la identificación de actores clave, las características de la intervención y el impacto generado, de este modo, se pretende proporcionar una visión detallada de cómo la innovación social aplicada puede transformar realidades en contextos de vulnerabilidad.

Metodología

La sistematización de esta experiencia se llevó a cabo siguiendo un enfoque cualitativo basado en la observación y entrevistas, lo que permitió obtener una visión integral y detallada de las estrategias y metodologías empleadas en la mejora de la calidad de vida de los jóvenes, la metodología de trabajo se centró en un análisis de las intervenciones realizadas por la fundación, identificando las fortalezas y áreas de mejora en su proceso de rehabilitación, además, se consideraron los efectos a corto y largo plazo de las actividades implementadas en la vida de los jóvenes, promoviendo un sentido de pertenencia y la resolución de problemas que afectan tanto su bienestar individual como social.

En el proceso metodológico, se llevó a cabo el trabajo de campo a través de entrevistas con los principales actores de la fundación, como el fundador, Ezequiel Pérez, y la psicóloga Maryury Contreras, estas entrevistas se realizaron de manera semiestructurada, permitiendo tanto la obtención de datos específicos como la posibilidad de explorar temas emergentes que podrían enriquecer la comprensión del fenómeno, además, la observación directa fue crucial para captar los detalles del día a día dentro de la fundación, observando las interacciones entre los jóvenes y los facilitadores, así como la dinámica de las actividades propuestas, como talleres, actividades recreativas y sesiones de terapia.

El análisis de la información se realizó bajo un enfoque inductivo, en el que se extrajeron patrones y categorías clave de la información recolectada ya que las entrevistas y observaciones fueron transcritas y luego codificadas para identificar las estrategias de intervención, las metodologías utilizadas y sus resultados, además, este análisis permitió estructurar una descripción detallada de la experiencia de intervención social, facilitando la identificación de los principios y enfoques que mejor contribuyen a la transformación de los jóvenes participantes.

En cuanto a los pasos seguidos, la investigación comenzó con una fase exploratoria donde se recopiló información de contexto sobre la fundación, sus actores clave y las necesidades específicas de la población joven atendida ya que posteriormente, se procedió a la recolección de datos a través de entrevistas y observaciones, las cuales permitieron obtener un panorama claro sobre las actividades y los resultados alcanzados, la información fue procesada y analizada, correlacionando las estrategias con los resultados esperados y evaluando el impacto social de la intervención.

En términos de los niveles de TRL (Tecnología de Investigación y Desarrollo), esta experiencia se alinea con diversas fases de madurez tecnológica dentro del proceso de intervención ya que en la gestión de las ideas y creatividad, el análisis de los principios básicos observados corresponde al TRL 1, dado que se comenzó con una formulación de principios fundamentales basados en la interacción diaria en la fundación, posteriormente, en la fase de gestión del desarrollo interactivo aplicativo, se observa la TRL 4, ya que se validaron los objetivos y acciones en un entorno real con los jóvenes participantes, y se comprobó la efectividad de las actividades y estrategias de intervención, la gestión del proceso alcanzó un TRL 6, ya que la metodología se demostró en entornos relevantes y con los jóvenes involucrados, con una combinación de enfoques teóricos y prácticos que han mostrado resultados positivos en su rehabilitación y bienestar.

Resultados

La aplicación de la metodología de observación y entrevistas en la Fundación Corazón Libre permitió obtener una visión profunda sobre la efectividad de las estrategias implementadas, así como la madurez de las tecnologías y enfoques utilizados en el proceso de intervención, estos resultados se organizaron en torno a tres niveles clave del TRL: Gestión de las ideas y creatividad (TRL 1), Gestión del desarrollo interactivo aplicativo (TRL 4) y Gestión del proceso (TRL 6), lo que refleja la evolución del proceso y la efectividad de las estrategias empleadas. Además, al referirse a innovación social, se debe recordar que la innovación puede verse como una manifestación de la capacidad creativa del ser humano y su esfuerzo para responder a sus necesidades y mejorar la calidad de vida, estando presente en todo su desarrollo histórico (Cajaiba Santana, 2014).

En la fase inicial de la intervención, se comenzó con la formulación de principios básicos y la identificación de necesidades que los jóvenes enfrentaban en su proceso de rehabilitación ya que este primer nivel corresponde al TRL 1, donde se estableció un marco conceptual fundamental basado en la interacción diaria dentro de la fundación ya que los objetivos iniciales se centraron en el desarrollo de capacidades cognitivas y habilidades sociales a través de actividades como juegos didácticos y talleres de lectura y matemáticas, además, a partir de las observaciones realizadas, se constató que los jóvenes mostraron una receptividad positiva hacia estas actividades, lo que permitió identificar las bases sobre las cuales construirían las siguientes fases del proceso. Además, de acuerdo con Rodríguez y Alvarado (2008), para que una innovación social pueda garantizar características de replicabilidad, es necesario que las ideas se puedan diseminar de forma libre, al considerar que la mayoría de las innovaciones sociales son el resultado de readaptaciones creativas de ideas sobre las cuales ya se ha probado su eficacia.

La creatividad jugó un papel central en esta fase, ya que las actividades se diseñaron de manera que no solo cubrieran las necesidades educativas, sino que también fueran atractivas y fomentaran el interés de los participantes, (Torrance, 1962, como se citó en Santaella, 2006) define la creatividad como “el proceso de descubrir problemas o algunas de información, formar ideas o hipótesis, probarlas, modificarlas y comunicar los resultados.” Además que el análisis de los principios básicos observados a través de las entrevistas reflejó un ambiente adecuado para iniciar el proceso de rehabilitación, basado en la motivación y en la intervención social, además, según Shier y Handy (2015), que expresa que “la innovación social es un modelo amplio de cambio social que pone de relieve cómo sin ánimo de lucro servicios directos pueden crear un cambio social, no solo a través del apoyo a nivel de políticas públicas, sino además dentro de sus comunidades locales y organizaciones por medio de programas innovadores y procedimientos de organización.”

Conforme avanzó la intervención, la fase de Gestión del desarrollo interactivo aplicativo alcanzó un TRL 4, en el que se validaron las actividades y estrategias implementadas en un entorno real con los jóvenes participantes ya que en esta etapa, la fundación fue capaz de observar los efectos directos de las actividades en los jóvenes y validar los objetivos planteados inicialmente, las entrevistas y observaciones señalaron que, al poner en práctica las actividades, los jóvenes demostraron un mayor compromiso y una evolución en sus habilidades académicas y sociales, además, se observó que las actividades no solo ayudaban en el desarrollo cognitivo, sino que también promovían la interacción social entre los participantes, lo que fue clave para el fortalecimiento de su capital social ya que las dinámicas de grupo, combinadas con el enfoque pedagógico, crearon un espacio donde los jóvenes podían compartir experiencias y apoyarse mutuamente, lo que favoreció un ambiente de aprendizaje cooperativo. Además, según Martínez

(2015) sostiene que, al hablar de innovación social, es mencionar que existe todo un conjunto organizacional donde intervienen diferentes actores con el fin de desarrollar e impulsar un desenlace ante los retos del entorno social y global. Son manifestaciones y expresiones creativas (no sólo empresariales), que indagan cómo reducir la pobreza y desigualdad social del país, de ahí la importancia de la Universidad como socio activo estratégico, por lo tanto, la innovación social entonces se muestra cómo esas “nuevas ideas que cubren necesidades insatisfechas” (Mulgan, Tucker, Ali & Sanders, 2007, p. 4), que se gestan desde la comunidad, entendiendo que “uno de los métodos más efectivos para generar innovaciones sociales parte de la presunción de que las personas son capaces de interpretar sus propias vidas y problemas, además de ser competentes para resolverlos” (Mulgan, 2006, p. 150).

Este nivel de madurez tecnológica permitió comprobar que las estrategias de intervención eran efectivas para cambiar actitudes y comportamientos, siendo validado en un entorno real y relevante para los jóvenes ya que al alcanzar un TRL 6 en la fase de gestión del proceso, se demostró que la metodología aplicada en la fundación era efectiva en contextos operativos y con los jóvenes involucrados y en esta fase, la intervención alcanzó su máxima madurez tecnológica, combinando enfoques teóricos y prácticos ya que las actividades implementadas se pusieron en marcha de manera consistente y estructurada, lo que permitió evaluar los resultados de forma más sistemática y a través de las entrevistas con los jóvenes, se pudo observar que, más allá de la mejora en habilidades académicas, los participantes experimentaron un cambio significativo en su actitud hacia su futuro y en su capacidad para resolver problemas, además, los jóvenes mostraron un aumento en su autoestima y un mayor interés por aprovechar las oportunidades educativas y laborales disponibles, además, las intervenciones ayudaron a los jóvenes a construir una visión más positiva de sí mismos y del entorno que los rodea. Este concepto requiere

comprender que lo “innovador” de una iniciativa de carácter social se centra en su eficiencia, es decir, no necesariamente debe estar vinculada a algo inédito, sino que da espacio a readaptaciones creativas, entendiendo que cada contexto es distinto y que las soluciones deben elaborarse a la medida de las realidades (Rodríguez y Alvarado, 2008).

En esta etapa, se evidenció una integración de los principios educativos con los procesos emocionales y sociales que los jóvenes vivían en su día a día, lo que consolidó el modelo de intervención como una metodología eficaz para mejorar el bienestar integral de los jóvenes, además, los resultados obtenidos reflejaron un cambio en la calidad de vida de los participantes, lo que demuestra que la metodología aplicada no solo era relevante, sino también sostenible en el tiempo ya que los hallazgos más relevantes indican que, gracias a la metodología aplicada, los jóvenes lograron no solo mejoras en sus competencias académicas, sino también en su capacidad para interactuar con otros y para afrontar situaciones cotidianas ya que la fundación ha logrado un impacto positivo al ayudar a los jóvenes a tomar conciencia de sus capacidades, lo que les permitió visualizar un futuro con más oportunidades ya que, “la innovación social se deriva de la percepción de una necesidad social insatisfecha y, por tanto, trabajar hacia una mejora en las condiciones de la misma. Así, pues, los valores son una parte intrínseca en la motivación de alcanzar la innovación social; entre otras incluye aumentar la participación democrática, reducir la pobreza, mejorar las condiciones de los discapacitados, contribuir a ciudades ambientalmente y socialmente más sostenibles, inclusive el aumento de la capacidad de los sobrevivientes de cáncer para apoyarse mutuamente, entre otros.” (Andrew, Klein y Mohamoud, 2010).

Además, los cambios observados en los jóvenes no solo fueron evidentes en su desarrollo académico, sino también en su comportamiento social, lo que refleja que la rehabilitación en la fundación tiene un enfoque integral, los jóvenes comenzaron a entender la importancia de ser

parte activa de su comunidad, lo que contribuyó al fortalecimiento de su capital social, este proceso también permitió que los jóvenes se sintieran apoyados, no solo por los facilitadores, sino por sus compañeros de intervención, creando una red de apoyo social ya que el modelo aplicado en la fundación ha mostrado ser una propuesta válida y efectiva que puede ser replicada en otras comunidades ya que la integración de enfoques teóricos y prácticos en el proceso de rehabilitación ha demostrado ser crucial para garantizar el éxito de la intervención, y la posibilidad de extender este modelo a otras poblaciones ofrece grandes perspectivas para su expansión, según Sanzo Pérez et al. (2015), la innovación social se basa en su potencial de ser una fuente de bienestar para las comunidades y un medio para fortalecer el papel que desempeña la sociedad civil (Comisión Europea, 2010; Howaldt & Schwarz, 2010).

Conclusiones y Recomendaciones

La intervención realizada en la Fundación Corazón Libre ha sido una experiencia enriquecedora que ha mostrado avances significativos en el desarrollo de los jóvenes participantes, tanto en su aprendizaje académico como en su crecimiento personal y social ya que a lo largo de la implementación de diversas actividades, se ha logrado observar mejoras tangibles en la capacidad de los jóvenes para interactuar entre ellos, gestionar sus emociones y tomar decisiones más responsables respecto a su futuro, además, la experiencia ha permitido avanzar desde la formulación inicial de principios básicos, observados a través de la interacción diaria en la fundación (TRL 1), hasta la validación de objetivos y acciones en un entorno real (TRL 4), lo que ha demostrado la efectividad de las estrategias implementadas, estos cambios han sido especialmente relevantes en su capacidad para entender y gestionar su bienestar, lo que indica un avance importante en su proceso de rehabilitación.

Uno de los aspectos más destacados de esta intervención ha sido la evolución de los jóvenes en su forma de interactuar y relacionarse con su entorno ya que a través de actividades centradas en el desarrollo cognitivo, social y emocional, se ha logrado que los participantes adquieran habilidades que les permitan afrontar de manera más adecuada los desafíos de la vida cotidiana, además, se ha fomentado un ambiente de apoyo mutuo y colaboración entre los jóvenes, lo que ha sido fundamental para el fortalecimiento de su capital social, este ambiente de apoyo ha permitido que los jóvenes compartan experiencias, aprendan unos de otros y se sientan parte de una comunidad que los respalda en su proceso de cambio ya que el fortalecimiento de estas redes sociales ha demostrado ser crucial para su bienestar emocional y ha facilitado una integración más efectiva en el proceso de rehabilitación, ya que además, “la capacidad innovadora se entiende como “la capacidad de producción, adquisición y asimilación tecnológica

que captura el efecto y productividad de los sistemas de innovación.” (Ríos y Castillo, 2015, p.112).

Otro de los hallazgos importantes en esta experiencia es el grado de madurez alcanzado en el desarrollo de la intervención, que se ha evidenciado en la gestión de las oportunidades que los jóvenes han empezado a identificar para su futuro ya que a medida que los participantes avanzaron en las actividades propuestas, comenzaron a visualizar mejor sus posibilidades educativas y laborales, lo que ha impactado positivamente en su motivación, además, el proceso de intervención ha permitido que los jóvenes comprendan la importancia de aprovechar las oportunidades de educación formal e informal para mejorar su calidad de vida y aumentar sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, este cambio en la percepción de las oportunidades está directamente relacionado con la metodología utilizada, que no solo se centró en el aprendizaje académico, sino también en la motivación y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

El proceso también ha destacado la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones más informadas respecto a su vida ya que este avance en la autonomía es uno de los logros más importantes, ya que les permite sentirse más capaces de afrontar su futuro de manera responsables ya que a través de actividades que promovieron la toma de decisiones y el pensamiento crítico, los jóvenes comenzaron a reconocer que tienen la capacidad de influir en su propio destino, esta capacidad de toma de decisiones es esencial para que puedan afrontar los desafíos de la vida cotidiana con mayor resiliencia, lo que les permitirá avanzar con mayor confianza hacia sus metas a largo plazo.

La creatividad y la flexibilidad de las actividades implementadas han sido otro factor clave en el éxito de la intervención ya que al incorporar métodos educativos innovadores y

lúdicos, los jóvenes se han mantenido interesados y comprometidos con el proceso, además, las actividades diseñadas fueron pensadas para estimular su creatividad, fomentar el pensamiento crítico y proporcionarles herramientas útiles para su desarrollo personal, esta metodología ha demostrado ser efectiva, ya que ha logrado captar la atención de los jóvenes y motivarlos a participar activamente en las actividades, generando un ambiente de aprendizaje dinámico que favorece el crecimiento personal y académico de los participantes, ya que según Sáez Blasco (2011), explica que “a pesar de que toda innovación genera un valor en la sociedad no siempre puede considerarse como “innovación social”, entonces la define como: Una solución original a un problema social que es más eficiente, efectiva, sostenible y justa que otras alternativas precedentes, y cuyo valor creado se acumula en la sociedad como un todo más que en individuos particulares, mejorando el bienestar y la cohesión social.” (p.12)

Además de los beneficios inmediatos en el desarrollo académico y emocional de los jóvenes, el modelo de intervención utilizado en la fundación tiene un alto potencial de replicabilidad en otros contextos ya que la flexibilidad de la metodología permite que las actividades sean adaptables a diferentes comunidades y contextos sociales, lo que significa que este modelo puede ser utilizado en otras localidades con características similares, siempre ajustándose a las necesidades particulares de cada grupo, además, la capacidad de adaptación y la versatilidad de las actividades aseguran que este modelo sea aplicable en una variedad de entornos, lo que amplía las posibilidades de intervención y apoyo a jóvenes en situación de vulnerabilidad.

La combinación de enfoques teóricos y prácticos ha sido fundamental para lograr resultados concretos en el desarrollo integral de los jóvenes ya que las actividades diseñadas no solo se centraron en mejorar las habilidades académicas de los participantes, sino también en

promover su desarrollo emocional, social y personal, “La innovación social se centra en la acción colectiva para el cambio social” (Montgomery, 2016). Además, este enfoque integral ha sido esencial para generar cambios duraderos en los jóvenes, ya que les proporciona las herramientas necesarias para mejorar en todas las áreas de su vida ya que la integración de la teoría con la práctica ha facilitado una comprensión más profunda de los conceptos enseñados, lo que ha permitido que los jóvenes se apropien de las habilidades adquiridas de manera efectiva.

Es fundamental que se continúe fortaleciendo los aspectos emocionales y motivacionales de los jóvenes en futuras intervenciones ya que los resultados obtenidos muestran que la rehabilitación no debe limitarse solo a aspectos académicos, sino que debe integrar también el desarrollo emocional y social, por lo cual, se recomienda implementar estrategias que promuevan la autoestima, la resiliencia y la motivación interna de los jóvenes, ya que estos aspectos son fundamentales para garantizar que los cambios sean sostenibles a largo plazo ya que además, es importante seguir evaluando y ajustando las metodologías utilizadas, para asegurarse de que las actividades continúen siendo relevantes y efectivas en función de las necesidades emergentes de los jóvenes, ya que se reconoce que “la innovación social promueve espacios de reinserción en el mercado laboral y en la política, a través de la participación activa de los diversos actores involucrados, sean los prestadores de servicios o sean la población objetivo.” (Herrera, 2015, p. 65).

La experiencia en la Fundación Corazón Libre ha demostrado ser un claro ejemplo de innovación social ya que al integrar enfoques educativos, emocionales y sociales para promover el bienestar de los jóvenes en situación de vulnerabilidad, además, la innovación no solo se reflejó en las metodologías utilizadas, sino también en la capacidad de adaptar y ajustar las estrategias en función de las necesidades de los participantes, según Phills et al. (2008) sostiene

que “la innovación social implica el desarrollo y la aplicación de nuevas soluciones a los problemas sociales más eficaces que las soluciones anteriores.” Y así ir favoreciendo su desarrollo integral ya que esta intervención ha sido un modelo de transformación que ha permitido a los jóvenes descubrir nuevas oportunidades educativas y laborales, a la vez que fortaleció su autoestima y su capacidad de tomar decisiones, este enfoque innovador, al integrar diversos elementos de la intervención psicosocial, contribuye a la construcción de un entorno más inclusivo y equitativo, demostrando que, a través de la creatividad y la colaboración, se pueden generar cambios sostenibles y de impacto positivo en las comunidades más vulnerables.

Referencias Bibliográficas

Andrew, C., Klein, J. y Mohamoud, H. (2010). Social innovation. Montreal: CRISES, Centre de recherche sur les innovations sociales.

<https://revistas.itm.edu.co/index.php/trilogia/article/view/647/1030>

Cajaiba Santana, G. (2014). Social innovation: moving the field forward. A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 82, 42-51.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0040162513001236>

Herrera, P. M. (2015). Bonos de impacto social: de la innovación social a la innovación financiera responsable. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 7(13), 63-73.

<https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/1297>

Martínez, M. C. (2015). La Innovación Social en la Educación Superior de México. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 6(11) 637-653.

<https://ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/142>

Montgomery, T. (August, 2016). Are social innovation paradigms incommensurable? *Voluntas*, 27(4), 1979-2000. <https://doi.org/10.1007/s11266-016-9688-1>

Mulgan, G. (2006). The Process of Social Innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(2), 145-162. <https://doi.org/10.1162/itgg.2006.1.2.145>

Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R. & Sanders, B. (2007). Social innovation: what it is, why it matters how it can be accelerated. London, England: SAID Business School, University of Oxford, The Young Foundation.

<https://ictlogy.net/bibliography/reports/projects.php?idp=4189>

Phills, J. A., Deiglmeier, K., & Miller, D. T. (2008). Rediscovering social innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 6(4), 34-43.

https://ssir.org/articles/entry/rediscovering_social_innovation

Ríos, J. y Castillo, M. (2015). Efectos de la capacidad innovadora en el crecimiento económico. Análisis comparativo entre países desarrollados y en desarrollo. *Revista Región y Sociedad*, 27(64), 109–138.

<https://regionysociedad.colson.edu.mx:8086/index.php/rys/article/view/312/212>

Rodríguez, A. y Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, Chile: CEPAL.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>

Rodríguez, A. y Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: CEPAL. <https://goo.gl/nxypH4>

Sáez Blasco, P. (2011). Factores, retos y procesos de la innovación social. Barcelona: Universitat oberta de catalunya. <https://www.redalyc.org/journal/4077/407764644003/html/>

Santaella, M. (2006). La evaluación de la creatividad. *Sapiens*, 7(2), 89-106.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070207>

Sanzo Pérez, M. J., Álvarez González, L. I., & Rey García, M. (2015). How to encourage social innovations: a resource-based approach. *The Service Industries Journal*, 35(7-8), 430-447.
<https://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/31788?mode=full>

Shier, M. L., & Handy, F. (2015). Social change efforts of direct service nonprofits: the role of funding and collaborations in shaping social innovations. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 39(1), 6-24. <https://www.jstor.org/stable/43654849>